

La Semana Cómica

NUMERO 375
Escribe: PIO LUIS ACURA

FUNDADA EN 1935 San José, Costa Rica San José, 19 de Junio de 1943 Teléfono 6080 -- Apartado 97

dicen que D. Ricardo no quiere la joven candidatura que se le ofrece

con las declaraciones de Monseñor Sanabria y de los Señores D. Ricardo Jiménez, D. Jorge Hine, D. Teodoro Picado y D. Manuel Mora
Don León anda por otro lado

En el curso de esta semana hemos tenido algunas sensaciones políticas. Ha crecido el movimiento para unir a la familia costarricense con una candidatura de conciliación y el proyecto cuenta con la simpatía de don Ricardo, don Jorge Hine, de don Teodoro Picado, de don Manuel Mora y del noventa por ciento del país. El único que no la aprueba es don León quien está empeñado en que a él tienen que hacerlo presidente. Pues bien, a los iniciadores del movimiento hay que decirles que no le hagan caso a don León y que sigan adelante. Déjenlo solo y cuando vea que los cuatro riquillos que hoy lo rodean, sin aflojarle gurbia, le vuelven la espalda, entonces solo, solito, pedirá que lo admitan en el grupo. De esto estamos absolutamente seguros. Cuando don León se dé cuenta que pasará otros cuatro años sin hueso, entonces pegará el grito.



PARABOLAS

—¡Dejad que todos los partidos vengan a mí pues mi rostro refleja la paz de mi espíritu. Con sólo verme, las gentes se convencen de que yo soy el llamado para unirlos a todos. Para gobernar al país no sirven ni don Ricardo, ni don Jorge Hine, ni don Teodoro, ni don Manuel Mora. Sólo yo, yo y yo.



La sensacional denuncia de Don Manuel Mora

Don Manuel Mora le ha levantado la cobija al cortesismo y lo ha hecho valientemente. En La Tribuna de ayer denuncia que la publicación hecha por el cortesismo fue tomada del arsenal nazista que actúa bajo la dirección evidente de Berlín. Por otra parte, la publicación cortesista es un varapalo contra Monseñor Sanabria a quien se hace অপা- (Pasa a la pág. CINCO)

La familia de don Ricardo, don Jorge Hine, de don Teodoro Picado, de don Manuel Mora y del noventa por ciento del país. El único que no la aprueba es don León quien está empeñado en que a él tienen que hacerlo presidente. Pues bien, a los iniciadores del movimiento hay que decirles que no le hagan caso a don León y que sigan adelante. Déjenlo solo y cuando vea que los cuatro riquillos que hoy lo rodean, sin aflojarle gurbia, le vuelven la espalda, entonces solo, solito, pedirá que lo admitan en el grupo. De esto estamos absolutamente seguros. Cuando don León se dé cuenta que pasará otros cuatro años sin hueso, entonces pegará el grito.

Don Teodoro Picado, con un gesto de patriotismo que el país aplaude, ha ofrecido hasta renunciar su candidatura en busca de un ideal superior. Les queda ahora a los otros cristalizar el movimiento sin tomar en cuenta para nada al negrito de Alajuela.

Los cuatro gatos del cortesismo consideran que no tienen ninguna fuerza los aportes que puedan presentar don Ricardo y don Jorge Hine. Por ahí se dice que don León exclamó, a este respecto, que en una bolsa del chaleco le cabían los señores Jiménez y Hine y que todavía le quedaba campo. No sabemos si esto es cierto o no, pero si esos caballeros hacen el arranque, don León va a pagar una carrera como

Los dos candidatos frente a frente

Anécdota de D. León Cortés

Caminaba don León Cortés por la acera del Asilo Chapuí cuando de pronto fue detenido por un hombre.

—Hola, don León, cómo le va?

—Muy bien, mi amigo, y usted?

Pues con ganas de preguntarle algo...

—Hable, sin miedo, que los hombres públicos estamos prontos a responder a las preguntas de nuestros conciudadanos...

—¿Gastan ustedes mucho dinero en la campaña?

—Demasiado. Sólo en publicaciones gastamos como diez mil colones al mes.

—Los contribuyentes aportan su cooperación con facilidad?

—Ojalá fuera así. Cada rato

tengo grandes molestias pues cuesta mucho que aflojen el pollo.

—¿Es agradable la vida de un candidato?

—No señor. Es durísima, llena de sinsabores y de amarguras.

—¿Y qué posibilidades tiene usted?

—Pues francamente no le puedo responder. Es un hecho que un día de estos me van a fregar...

—Y sin embargo usted insiste?

—Así es!

—Pues oiga, don León, lo mejor es que se zafe pronto pues si el Director del Asilo oye esta conversación, a mí me pone en libertad y a usted lo deja por dentro.



DON TEODORO: —Dígame, don León, ¿para qué quiere usted esos libros tan grandes?

DON LEON: —Para escribir en ellos todas mis promesas.

DON TEODORO: —¿Y ese libro tan pequeñito?

DON LEON: —Para escribir los hechos.

Nuestro Duelo



Dr. DON RAFAEL CALDERON MUÑOZ

Benemérito de la Patria.

Escribimos estas líneas impulsados por un sentimiento muy nuestro, muy sincero, muy íntimo. No nos guía la mano el deber del periodista frente a la muerte de un varón que cumplió su destino con la mayor amplitud y cuyo nombre descansa en el regazo de la admiración y de la gratitud de todos los costarricenses. Tampoco nos inspiran los estrechos vínculos de amistad y de cariño que nos unen a sus hijos. Sencillamente escribimos como un desahogo para nuestro espíritu atribulado por la desaparición de un amigo muy querido.

Con interés y hasta con agradecimiento hemos leído las publicaciones que se han escrito con motivo de la muerte del doctor Calderón Muñoz. Ellas han reflejado el dolor que agobia al país y han dicho cómo fue de generosa y de ejemplar su existencia llena de nobles enseñanzas y de los mejores atributos. A esas publicaciones unimos tímidamente la nuestra que carece de la belleza de expresión de las demás, pero que en cambio tiene en sus palabras un acento de íntima y de muy honda tristeza. Mucho tiempo trabajamos al lado del doctor Calderón Muñoz y siempre recibimos su sombra generosa y edificante. Frescos, muy frescos, tenemos sus recuerdos. Vemos su figura, noble y austera, en todas sus proyecciones: en su devoción inquebrantable y pura para su hogar, nidal de prestigio y de honor; en la lealtad de sus convicciones cristianas; en su consagración a la medicina, y, finalmente, ya en la cumbre a la que lo llevaron sus merecimientos de ciudadano ejemplar. En todos esos sitios fue humilde y generoso como el Hijo del Carpintero. Espíritu abierto a grandes horizontes, quiso sobre todas las cosas a Costa Rica, el amor de sus amores. Ejerció la medicina durante casi medio siglo, ocupó los mejores puestos de la República, y sin embargo, al morir no dejó mayor fortuna. La prodigalidad de aquel viejito que daba cuanto podía y que lo daba alegremente, con íntima y plena satisfacción, es digna de un poema. ¡Y qué mejor herencia para sus hijos que un nombre sin mácula y que una memoria acreedora a la gratitud y a la admiración de todos los costarricenses!

Ya en la hora postrera, cuando su preciosa existencia se iba apagando con la majestad de un sol que se oculta, su espíritu no decayó un sólo instante. Aquel viejito, aún en su lecho de

muerte, procuraba poner una nota de optimismo y de fe en los corazones. Aquel hombre, grande en todo momento y cuya existencia fue siempre la de una lámpara encendida para iluminar el camino del bien y del deber, respondió con humildad y con modestia a la noticia de que el Congreso de la República lo había nombrado Benemérito de la Patria. A tanta bondad habría que agregar que como la luz de la lámpara al morir nos dió su más grande llamadara.

Nos parece estar viendo al doctor Calderón Muñoz, con su cabeza blanca, coronada por la nieve de los años, cuando iba a visitar a sus enfermos. Siempre pensamos que si el viejito tenía en la cabeza una corona de plata, también tenía piedras preciosas en el espíritu y oro puro en el corazón. Hasta sus enfermos llegaba, solícito y cariñoso, con su sonrisa de sano optimismo y con su palabra generosa y buena. Bien podría decirse que para el doctor Calderón la medicina no fue nunca un medio de vida ni tampoco fue exactamente una ciencia. Para él la medicina fue un apostolado. Y así tenía que ser en un hombre que siguió mejor que nadie el precepto bíblico de vivir en el amor al prójimo.

Médico de todos los niños de Costa Rica era recibido por ellos con el cariño con que se recibe a un abuelito generoso. El decía siempre que los niños eran sus mejores amigos. A ninguno de ellos lo sobrecogía nunca la llegada del médico si el era el doctor Calderón Muñoz. Todo lo contrario, lo esperaban con ansiedad, con admiración, con ternura. Así llegaba el viejito, como un Santa Claus portador de salud y de bienestar, tanto a la casa del pobre como a la del rico. Cuando entraba en la habitación en donde una madre acongojada temblaba de inquietud por su hijito moribundo, parecía que entraba un rayo de sol. Muchas veces, pero muchas, iba personalmente a la farmacia en busca de la droga para aliviar a un muchachito pobre y, en seguida, a la familia la ayudaba con dinero. Con frecuencia expuso su salud al desafiar las inclemencias del tiempo para acudir a una casa en donde había un niño que arrebatarle a la muerte. Profesional ejemplar, le consagró sus mejores esfuerzos al Hospital San Juan de Dios. De los médicos nunca fue un jefe, sino un compañero y de los enfermos fue, más que un médico, un amigo.

La cosecha de bondades que el doctor Calderón Muñoz prodigó entre las familias pobres, fue ilimitada. Siempre en contacto con el dolor y con la miseria, tuvo toda la grandeza de uno de los apóstoles de Jesús. Y como un reflejo de aquel infortunio de los pobres, de los desheredados con los que el viejito estuvo en perenne contacto, nació la idea de sus hijos de establecer en Costa Rica una legislación social que amparara a los trabajadores, a los humildes.

Ya los niños de Costa Rica no cuentan con aquel viejito tan bondadoso como querido. Hoy, cuando ellos lo llamen, sus padres tendrán que explicarles que se fue para el cielo a curar a los ángeles del Señor.

La vida entera del doctor Calderón constituye una edificante enseñanza para nuestras juventudes. Vida inmaculada y diáfana, fecunda en virtudes, su recuerdo continuará iluminando los corazones. Espíritu sensible a todo noble impulso, se mantuvo siempre fresco y erguido sobre todas las vicisitudes y en medio de los más rudos embates de la suerte. Hombre íntegro, en sus convicciones cristianas tuvo en el ocaso de su vida la más honda y la más delicada emoción. Sobre su cabeza, tan blanca como la Eucaristía, el sacerdote dibujó, por orden del Apóstol de Roma, el signo que él tanto había visto en las camas de los enfermos y siempre junto al dolor, el mismo signo que él desde niño llevaba en el fondo del pecho, el signo de la fe: la Santa Cruz.

La muerte del viejito nos ha consternado muy hondamente. Nosotros lo queríamos mucho. Y hoy, que se ha ido para siempre, cuando ya no lo volveremos a ver más, el dolor nos agobia y no encontramos palabras para expresar nuestra pena. Nunca estas líneas, escritas con devoción profunda, alcanzarán a expresar lo que sentimos. Sólo en la oración y en la fe cristiana de que el cielo es para los bienaventurados, encontramos un lenitivo para nuestra tristeza.

¡Hágase, Señor, tu voluntad así en la tierra como en el Cielo !

SILVIA

Hace muchos años, no recuerdo cuantos, tuve la oportunidad de conocer, en una forma incidental y curiosa, a un diplomático peruano muy distinguido. Recuerdo bien que al verme se puso intensamente pálido y que no pudo disimular la impresión que yo le causaba.

Días después y ya formada una amistad tan grata como inalterable, fui invitado a comer en su casa de habitación. En la sobremesa le informé de mis inolvidables temporadas en Lima, la ciudad de los Virreyes. Asimismo, al barajar los nombres de las personas a quienes yo había conocido en aquella hidalga tierra, le hablé de la familia del doctor Quesada. Y la sorpresa de mi amigo no tuvo límites cuando le citó a Silvia, la hija única del médico.

—Usted conoció a Silvia?, me preguntó sorprendido.

—Sí, señor, y aún la recuerdo.

Silvia me inspiró un cariño entrañable y creo que nunca jamás la podré olvidar. Pocas veces he visto una mujer tan linda y tan gentil. Ella triunfaba por su belleza, pero, con ser tanta, se imponía por sus virtudes y a mí lo que más me cautivó fue su dulzura incomparable.

Mi amigo sonrió con cierta amargura pero puso todos sus empeños para que yo le contara mi romance con Silvia. En cierto momento sospeché que quizás ellos dos eran parientes cercanos y preferí ser discreto en todas y en cada una de sus palabras. Oculté nuestros idilios y nuestras ternuras aún cuando siempre que hablo de ella vuelvo a sentirla en una romántica tarde del mes de julio, bajo la gloria de un sol de verano, junto a un arroyo de agua clara que a sus pies cantaba una canción de amor y de celos.

—La conocí, le dije, a su paso
(Pasa a la pág. SEIS)

Por el placer de tomarla
y por el orgullo de tomar
lo mejor, pide usted la
deliciosa

CERVEZA GAMBRINUS

TOMANDO Gambrinus se llena el paladar de una fresca estimulante, que produce inmensa satisfacción. Hay, además, un regocijo íntimo en saber escoger una cerveza fina.

Tome Cerveza Gambrinus con orgullo y real distinción.

Paz entre los Principios Cristianos

El doctor don Ramón Zelaya espontáneamente ha retirado la acusación que había establecido contra el Licenciado don Manuel Isaac Ugalde y contra nosotros en virtud de una publicación hecha en LA SEMANA COMICA.

ñor Zelaya.

La nota que nosotros publicamos no envolvía, en realidad de verdad, ningún agravio para el señor Zelaya. Unas pocas bromas y nada más.

De modo, pues, que hay paz entre los príncipes cristianos.



Y ESTO NO ES MAS QUE EL COMIENZO...

La FELICIDAD de COMER



DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS

PERO de comer con ganas y lo que le guste. Esa es la felicidad que le ofrece a todos la magnífica Sal Uvina. Una cucharadita después de las comidas evita todas las molestias. Sal Uvina es el antácido activo por excelencia.

Como agua de mesa es también muy rica la refrescante

Sal Uvina



LABORATORIOS BOTICA FRANCESA - Fundada en 1868

El Camarada Sanabria y Monseñor Mora

Por lo que hemos visto durante los últimos tiempos, Monseñor Sanabria, muy estimado y muy respetado por nosotros, se ha convertido en el líder máximo de los trabajadores.

Y por otra parte, don Manuel Mora ha reaccionado durante los últimos años en una forma asombrosa. Ahora mismo, al sepultarse el bloque comunista para darle campo a un partido netamente tico, obtiene la bendición de Monseñor Sanabria. Los muchachos del grupo vanguardista no están ex-comulgados como lo estuvieron los comunistas. Lejos de eso, la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana ha aprobado el programa del partido y muy pronto ingresarán a éste todos los caballeros marianos y los hermanos vicentinos.

Quedamos, pues, en que se han cambiado los papeles. Ahora los antiguos comunistas van a misa, meten las manos en la pila del agua bendita, ayunan para la cuaresma, rezan el rosario, gorjean en el coro, se confiesan los sábados y comulgan los domingos. Don Manuel Mora, con un poco más, ingresará en el Clero Mayor. Ya no lee a Marx ni a Lenin; ahora sus lecturas favoritas son las encíclicas papales y conoce como nadie la vida de los santos. De don Manuel Mora el revolucionario no queda sino un hombre bueno que sólo busca la paz entre los príncipes cristianos.

En cambio Monseñor Sanabria continúa estudiando los problemas del proletariado y al paso que va, muy pronto lo veremos encabezando la manifestación del 1º de mayo.

En buen castellano: vivir para ver. Uno es el Camarada Sanabria y el otro es Monseñor Mora.

De modo, pues, que nada de raro tendría que en una plácida tarde de un Viernes Santo, viéramos al Canónigo don Manuel Mora llevando la bandera de la Iglesia, mientras que allá en el anti-

guo club comunista, Monseñor Sanabria truena contra los burgueses y pide la cabeza de los especuladores.

En el fondo de todo esto nos agrada mucho que Monseñor Sanabria luche por los problemas de los trabajadores y que don Manuel Mora se haya identificado con el ambiente. Ahora que un partido católico en donde figuren

los trabajadores en general, es para meterle las cabras al hereje de don León. Bueno, que a estas horas el pobre debe estar más excomulgado que los masones de la Cuesta de Núñez. Hoy día con sólo que se pare en la puerta de una iglesia, oirá al cura gritarle con santa indignación: ¡Vade retro, Satanás! ¡Aparta, aparta, piedra fingida!



Goebbels: "Escriba: cinco niños y diez mujeres, de más de 80 años de edad, perecieron bajo los escombros, pero no hubo daños materiales..."

El Gazapo Ajeno

Maestros, poetas, humoristas, al agua...!

De vez en cuando, Fray Cándil "le da" por hojear libros de versos. Precisamente ayer llegó uno a nuestras manos. Es de autor costarricense. Cartaginés, por más señas. El librito se titula "En Tierra del Valle". Su autor: José Saturnino Rojas. Nos dijeron luego que se trata de un competente maestro, director de escuela en el cantón central de Cartago. Lo de si sus versos son buenos o son malos, es asunto que no nos preocupa. A nosotros nos parecen bonitos algunos de ellos. El análisis de los mismos, requeri-

ría mucho espacio y por esto preferimos dejarlo para otra oportunidad. Lo que nos sorprende es que don Saturnino, — si es buen maestro, como nos lo refieren — haya permitido una edición tan mala de sus poesías. Los errores tipográficos son tantos, que dan idea de que el autor prefirió dejarlos, antes que corregirlos. Algunos ejemplos bastan para demostrarlo:

En la primera poesía titulada "El por qué de mis versos", dice una estrofa:

"mas Eh! aquí mi sobresalto por ser yo su pobre nido".

Salta a la vista que el autor ha debido escribir:

"mas he aquí mi sobresalto", aun cuando la forma verbal "he" se prestaría para una referencia gramatical muy detenida, como parte del verbo HABER.

Don Saturnino, o el tipógrafo, incurre repetidamente en el error de confundir el adjetivo "solo" con el adverbio "sólo" que equi-

No aceptó don Arturo

El Licenciado don Arturo Volio nos aceptó la jefatura de acción del Partido Republicano Nacional. Eso, al menos, dicen los periódicos.

Según parece, don Arturo explica que ya él se siente viejito y la prueba está en que no puede hacer ninguna de estas cosas:

Jugar un match de foot ball contra el Atlante.

Amarrarse los zapatos.

Bailar un tango argentino.

Saltarse una tapia.

Sortear un toro.

Pararse de manos.

Subirse a un árbol.

O leerse de un tirón tres reportajes de don Julio Acosta.

De modo, pues, que de don Arturo, de aquel don Arturo Volio tan galanote y tan vigoroso, sólo nos queda un viejito con mucho miedo de echarse al agua.

¡Sea por Dios!

(Pasa a la pág. SIETE)



ESTADIO NACIONAL

Próximo domingo a las 10 hrs.

El más interesante encuentro de Fútbol jugado en Costa Rica

ATLANTE

CONTRA

LIBERTAD

(Campeón Nacional)

LA LIBERTAD, con una alineación de estrellas dispuesta a ganar lo que perdió en México.

ATLANTE, despidiéndose de la afición con su mejor presentación

Asista al partido del domingo. — Último de la Temporada, y presenciará la más emocionante lucha.

El Domingo se despejará la Incógnita

¿Demostrará LA LIBERTAD que nuestro fútbol es superior al mexicano? ¿Se llevará el ATLANTE la victoria después de reñida contienda?

Dada la inmensa concurrencia que asistirá el domingo, los lugares de venta estarán listos desde mañana. Busque los "Plateados" que lo conducirán al Estadio.

HOMENAJE respetuoso al Excelentísimo Señor Presidente de la República Doctor

Don Rafael Angel Calderón Guardia

Leemos en una revista médica que el hombre inteligente puede tomar medidas a efecto de no ser víctima de una enfermedad tan terrible como la meningitis.

No dice el autor de la publicación cuáles son esas medidas que se deben tomar, pero nos parece que entre las causas que producen la meningitis figura, sin duda alguna, el hecho de leerse todas las publicaciones del Centro de Estudios para Problemas Nacionales.

Anoche nos informaron que en Hospital San Juan de Dios había nacido un niño con veintidós dedos.

¿No sería que en el Hospital no se fijaron en donde contaban?

La Junta de Abastos ha recibido informes de que están acaparando el yodo y don Gonzalo Pinto dice que va a investigar el caso.

A nosotros nos parece que quien está acaparando el yodo es el Ferrocarril al Pacífico pues según parece allí vamos a tener en estos días una feroz podada de rabos.

Un lector observa que el último reportaje de don León Cortés está muy mal escrito y que carece de toda sintaxis.

Todo esto es muy explícito, pues hay que tomar en cuenta que ese reportaje ha sido traducido del alemán.

La Ley de Pensiones y el Diputado Monge

El diputado Monge está bravo; el diputado Monge está caliente; ¿qué tendrá el diputado Monge que tanto arruga la frente? Pues van a ver ustedes: resulta que don Palín, quien fue maestro de escuela allá para el terremoto de Cartago, se ha indignado con las reformas proyectadas a las pensiones del magisterio. Considera el amigo que es una injusticia que un pobre maestro tenga que esperarse hasta los sesenta años para disfrutar de una pensión. Y agregó, sin eufemismos, que en la mayor parte de los casos habría que mandarles el girillo recomendado a San Pedro.

Por lo que vemos, don Palín insinúa que Pedrillo podría convertirse en prestamista.

Don Palín que conoce mucho la vida de los maestros y de las maestras y hasta sus intimidades, considera que es una injusticia lo que se pretende. Realmente tiene razón. Con la nueva reforma se obligaría a los maestros a trabajar casi cuarenta años cuando hoy, con las fatigas que dan los chiquillos, a los veinte ya están viendo el chispero. En esta forma cuando un maestro se retirara a disfrutar de su pensión ya caminaría haciendo tren y tendría el coro seco de tanto lidiar con los muchachos. En el caso de las

Con "Agencias Unidas"

Leemos en un periódico que "Agencias Unidas" anuncian viajes aéreos al resto del continente por medio de la empresa "American Airlines". Pero bien, como según entendemos esos aviones no llegan hasta la Sabana, nos queda una duda. Caso de ir nosotros a los Estados Unidos, de aquí a Méjico, en qué nos vamos? Nuestra duda es explicable ya que por aquí hay unos ataúdes voladores muy atractivos. Basta decir que tiepen las alas amarradas con bejucos, como si fueran tamales, que las llantas se les estallan en el aire, y que con frecuencia se les desfonda el piso. Algo más, que a veces se les cae la hélice y que a los pasajeros, en vez de ofrecerles revistas, les ofrecen libros de misa. Ah!, y se nos olvidaba, tienen otro atractivo: los pilotos son capellanes por si acaso uno quiere vaciar el saco de los pecados cuando está por allá arriba.

Las maestras están muy agradecidas con Palincito y más de una de ellas le ha pedido su retrato. Otra le dijo que para las vacaciones podrían organizar un paseo a Puntarenas. Y no faltó quien le ofreciera unas melcochas danzantes en donde juntos pudieran bailar un bolero bien meneado.

En resumen: Palín se pone de acuerdo con las maestras. Y nosotros, es claro, nos ponemos de acuerdo con él.

De modo, pues, que Agencias Unidas nos tienen desunidos.



LOS ALIADOS NO PUEDEN SER SEPARADOS.—Stalin.

IMPRENTA BORRASE

Sindicato Bancario

Lo único que nos faltaba: que los empleados de los bancos se sindicalizaran.

Según parece, todos esos buenos muchachos se han convertido en líderes rojos. En el Banco de Costa Rica hay mucho comunista: don Fernandich Cañof, don Claudiof Castrof Herrerich, don Guido Goigoechevich y muchos otros más.

Dicen que los del sindicato ya tienen directiva y que muy pronto van a alquilar el local donde estaba el club comunista. Allí veremos a don Miguelich Angeliof Odiol pronunciando un discurso de barricada contra los burgueses. Y nada raro tiene que muy pronto salga para Rusia el camarada don Antoniof Alvaradovich con el propósito de entrevistarse con Sta-

lin. El retiro de don Fernandovich Cañof del Banco de Costa Rica, es muy sospechoso. Parece que la noticia de haberse extinguido el grupo comunista, lo ha entusiasmado y proyecta coger el campo que tenía don Manuel Mora. ¡Y quien lo ve tan calladito!

En la próxima semana vamos a hablar del sindicato bancario. Ahora nos limitamos a darles una noticia a los camaradas de los Bancos. Dicen los directores que a ellos les gusta la idea de que algunos se hayan sindicalizado pues así les es más fácil botarlos a todos juntos. Eso al menos anda diciendo don Ramón Madrigal. Y cuando don Ramón lo dice, por algo será.

Entierro de Primera Categoría

Hace un tiempo se nombró una comisión para que estudiara un plan de jubilaciones y de pensiones para los empleados públicos. No conocemos el informe que rindió pero nos dicen que fue muy laborioso. Asimismo nos comunican que el dictamen fue desfavorable a las pretensiones de los empleados públicos.

En este estado de cosas nos encontramos, en La Gaceta, el acuerdo por medio del cual se dispone pagar el entierro del proyecto. Mil

colonos a don Walter Dittel, otro tanto a don Ernesto Arias y quinientos a don Fabio Solórzano.

Es decir, que por el entierro cobraron algo menos que una funeraria.

Enterrado el proyecto, natural es que para los efectos legales se publiquen los gastos.

Pero los empleados no deben quejarse de la suerte del proyecto. Al menos ha tenido entierro de primera categoría y esto siempre es un consuelo.

El Ultimo Incidente Diplomático

Los periódicos se han ocupado en estos días del incidente diplomático ocurrido en la Iglesia Metropolitana cuando se celebraban allí los funerales del inolvidable doctor Calderón Muñoz.

Como es sabido, el señor Embajador de Panamá, don Ernesto Fábrega, abandonó el recinto, muy contrariado, por cuanto a su juicio a él le correspondía, en su carácter de decano del cuerpo diplomático, el puesto que en aquellos instantes ocupaba el señor Embajador de los Estados Unidos.

Consideró el diplomático panameño que conforme al protocolo debieron llamarlo a ocupar el sitio más destacado en la nave principal. Y el muy distinguido señor se alejó del templo sin detenerse siquiera a persignarse.

Así las cosas, pronto se tuvo la explicación de rigor. No se trataba de ningún acto de protocolo toda vez que el respetable extinto, conforme a la modestia que fue escudo de su vida, pidió expresamente que no le hicieran ceremonias oficiales. Esto se publicó oportunamente en todos los periódicos y en las ceremonias no hubo desfiles militares ni nada por el estilo.

De modo, pues, que el sensible incidente no pasó a más. De haberse tratado de un acto protocolario de hecho al señor decano, por derecho y con mucho gusto, se le habrían concedido todas las preferencias. Con verdadera complacencia se le hubiera ofrecido al señor Embajador el sitio preferido, cerca del altar mayor. Y si el protocolo dijera que el lugar indicado era el púlpito, nadie lo habría discutido.

En Costa Rica existe, sobre todos los protocolos, un sincero y muy arraigado cariño para Panamá. Los dos Embajadores que precedieron el señor Fábrega, regresaron a su país rodeados de la simpatía y de la distinción de los costarricenses. Así deseamos todos que regrese el señor Fábrega.

Los señores Fernández Jaén y Pezet, hombres cultísimos, continúan mereciendo el cariño de los costarricenses. Brillantemente desempeñan sus funciones aún cuando ambos hicieron en nuestro ambiente vidas muy discretas.

Repetimos una vez más, que en Costa Rica existe una sincera devoción de respetuosa simpatía para el actual gobierno panameño y muy hondos vínculos de cariño para ese noble pueblo hermano. Así debe ser.

Guerra abierta contra los ganaderos

Don Rubén Esquivel de la Guardia, jefe de la oficina de fijación de precios, está dispuesto a proceder, a como haya lugar, contra los especuladores de la carne.

La protesta de don Virillo se justifica toda vez que los precios de la carne son alarmantes. Basta decir que las niñas bien, en vez de usar perfumes y lociones, dan la nota chic si eructan a bistéc. Hoy día ir a un baile con una chuleta como pendantif, es el último grito de la moda.

Pero bien, la oficina de fijación de precios y la Junta de Abastos,

cometen una tremenda injusticia contra los especuladores. Los pobrecitos todavía no han logrado ganarse un millón de colones en este año. Uno de esos especuladores difícilmente se gana quinientos pesos en cada novillo, lo cual es muy poco.

El interés de los ganaderos no es exactamente subir el precio de la carne. No. Su empeño es uno: hacerse millonarios lo más pronto posible. Esto es, una noble aspiración. Por otra parte hay a favor de los ganaderos un atenuante: la chas parreada que se van a llevar, allá en los infiernos, por explotar al

pueblo. Ahora que si los ganaderos siguen en su descarado plan, se exponen a que un día de tantos los destacen a ellos públicamente. Esto sí que sería emocionante.



"SI POR LO MENOS TUVIERA ALAS"

Don Ricardo Toledo en chicoleos con Don León

Desde que vimos en el Congreso a don Ricardo Toledo, para arriba y para abajo con Larita, nos hicimos una observación: dime con quien andas y te diré que hgeles a

cortesista. Y ahora los periódicos informan que Toledo le dió un te de lino a don León.

Otro detalle, al día siguiente de ese té apareció en los periódicos la publicación del amigo Toledo adversa al nombramiento de un nuevo designado a la Presidencia. Esto no nos extraña pues el joven diputado odia a don Teodoro.

Queda en duda, pues, el origen de la iniciativa. ¿Es de Toledito? ¿Es de don León? O es de los dos, que es la misma cosa.

No nos deja de sorprender que el amigo Toledo, después de haber atacado tanto a don León, entre en su partido. Posiblemente él ha perdonado a don León o don León lo ha perdonado a él, o se perdonaron los dos que es la misma cosa.

Ahora sólo queda una duda: ¿el señor Toledo entra solo al cortesismo o entra con todo su partido? Nada se ha dicho de esto, pero la verdad es que siempre es la misma cosa.



LA CARETA

Prácticamente...

(Viene de la pág. PRIMERA)

para quitarles a los italianos el campeonato de velocidad.

De todos modos, cualquiera que sea la suerte del movimiento proyectado, don Teodoro Picado se ha puesto una flor en la solapa por su desinterés y por su patriotismo. Y a la vez don León se ha puesto en evidencia con su desmedida ambición de mando.

Se demuestra, pues, que don León es el obstáculo para unir a la familia costarricense y sobre todo cuando él procede por sí y ante sí, sin consultarle a su partido. Como se ve, se justifica que a don León le den un empujoncito para que deje de jorobar y q' lo manden a que respire el acogedor y sabroso clima de Paraguay. Allí la vida es muy barata y estaría muy bien cuidado.

Lo único que nos queda, si don León hace ese viajecillo, es pedirle que nos escriba. Esté seguro que nosotros no lo olvidamos. Todo lo contrario, nos hace mucha falta y con frecuencia añoramos aquellos dichosos tiempos del gobiernillo gozadera.

La sensacional...

(Viene de la pág. PRIMERA)

recer tan ingenuo como que se ha dejado dar atol con el dedo.

La denuncia de don Manuel Mora completa el archivo que tiene el gobierno de Costa Rica de documentos que acusan a don León de nazi. Esto es, que con un poquito más, don León va a pasar una larga temporada con su amigo Effinger. En todo caso no podría quejarse: estaría en su elemento.



GUERRITA.

Cosas Veredes

El martes pasado.

A las diez de la mañana.

En las vecindades del Parque Central un torrente de ciudadanos se conglomeraba por allí a fin de presenciar las ceremonias religiosas que se iban a celebrar en la Iglesia Metropolitana.

En una esquina, completamen-

te aislados de la muchedumbre, charlaban amistosamente los licenciados don León Cortés y don Santiago Durán Escalante en compañía de otra persona a quien no conocimos.

Y alguien al verlos, exclamó:

—Miren una manifestación de fuerza del partido cortesista!

SILVIA...

(Viene de la pág. TRES)

para California y durante dos meses fui muy feliz a su lado. Pero un día, sin despedirse de nadie, se alejó para siempre y desde entonces mi recuerdo de mí nunca se apor-

ta. Al llegar la conversación a aquella altura, el diplomático me explicó que por una rara asociación de ideas me contaría una historia.

—Hace tres años, me dijo, conocí a una mujer tan interesante como Silvia. Observe que esto ocurrió un año antes que el romance que usted me acaba de contar. Aquella niña estudiaba en uno de los mejores colegios de Lima y muy pronto le inspiró un amor vehemen-

te a uno de los alumnos más distinguidos de la Universidad de San Marcos. El muchacho, de origen huasteco y muy pobre, trabajaba en la tesorería de una dependencia na-

cional. Locamente enamorado y a fin de complacerla decidió cometer un fraude y juntos huir en busca de un porvenir en el cine. El des-

venturado muchacho fue descubierto en mala hora y nunca quiso revelarles a las autoridades el sitio en donde ocultaba el dinero defraudado. En su desesperación, la noche anterior a caer en poder de la

policía, visitó a un amigo y compañero de su infancia. Alberto, — que así se llamaba el malogrado estudiante, — le comunicó su tragedia a Carlos. Y su angustia no tuvo límites cuando supo que su amigo no sólo llevaba relaciones clandes-

tinas con la muchacha, sino que también por ella le había robado un dinero a su padre. En aquella situación los dos jóvenes dispusieron visitar a su profesor a fin de que se apersonara en el caso. Las consecuencias fueron mayores pues el

profesor no sólo creyó en la inocencia de la niña sino que desde el primer instante se enamoró de ella. Pocos días después Alberto se suicidó y Carlos, obligado por su familia, tuvo que trasladarse al extranjero.

—¿Y la muchacha?, le pregunté al diplomático.

—Ella, me dijo, se casó con el profesor... Puedo decirle algo más: algún tiempo después ese hombre llegó a sospechar que en poder de la joven se encontraba el dinero defraudado por Alberto y por Carlos. Cuando lo descubrió fue tarde pues la muchacha a él lo había llevado al borde de la ruina. Sin embargo, a tiempo se divorció de ella aunque le pasa lo que a usted: es hombre que no olvida fácilmente...

—Pero, mi amigo, no entiendo qué relación hay entre su historia y la mía. !

—Hay mucha. La joven de mi historia, es Silvia...

—¿Qué horror! Me parece imposible.

—Le doy mi palabra de honor y le puedo probar cuánto le he dicho.

Los dos guardamos silencio y finalmente dispuse interrogar a mi amigo:

—¿Por qué se impresionó usted tanto la primera vez que me vió?

—Porque usted, físicamente, se parece en una forma extraordinaria al malogrado Alberto a quien yo quise mucho, pero mucho...

Por las mejillas de aquel hombre rodaron gruesas lágrimas, y yo, muy impresionado, le hice otras preguntas:

—¿Usted es familia de Alberto?

—Acaso su papá?...

—No señor...

—¿Y cómo conoce usted también esa historia?

—Porque yo soy el profesor...

La historia de Silvia me impre-

CANTARES

ENVÍO

(A "La Muñeca", con devoción)

Donde vive mi flamenca

voy a poner un altar,

y un monaguillo que grite:

—Arrodillarse al pasar.

Jorge Martínez Moreno.

GOTAS

La galantería es un juego en el cual todos hacen trampas: los hombres fingen sinceridad y las mujeres fingen pudor.

Amores me dió una niña a la orilla de la fuente, como fue tan cerca del agua se los llevó la corriente.

En Nicaragua ni un ave volaba ni oíase rumor...

Ahora, después de que nos dijeron que en Nicaragua la cosa estaba fututa, nos vienen con el cuento de que allí hay una paz octaviana. Dicen que el General Somoza almorzó con el señor Morcada y que esto constituye una prenda de armonía y de cordialidad. No lo dudamos en este caso, pero nunca ha sido regla de buen agüero almorzar con un hombre de gobierno. Sandino, por ejemplo, almorzó opíparamente con don Sofonías Salvatierra y, después parece que se suicidó.

Pero bien, a nosotros nos alegra mucho que haya paz en Nicaragua y como viejos amigos de don Tacho Somoza nos entusiasma el empeño de todos los nicaragüenses porque siga en el poder hasta que se aburra.

Lo que no han aclarado los pe-

riódicos es eso de que a los adversarios políticos de don Tacho les cortaron el teléfono y la fuerza eléctrica. Esto último debían aclararlo pues no resulta el hecho de que en Nicaragua se viva a oscuras. Tampoco resulta eso de que les hayan cortado a varios el servicio telefónico; esto es, que allí los enemigos del gobierno no pueden hablar.

Mucho nos complace saber que fueron falsas las noticias que se recibieron de la heroica tierra de los lagos. En buen romance: que allí ni un ave volaba ni oíase rumor. Precisamente en esos días pensábamos ir a Nicaragua con los de LA SEMANA COMICA y no nos hacía gracia encontrarlos con los de La Semana Trágica.

NICO NICA

Licores Nacionales

GUIA PARA LOS COMPRADORES:

Licores de categoría para servir en las grandes ocasiones

Ron Viejo Especial de 10 años — Coñac de 7 años — Anís Imperial

Licores especiales para High Balls

Ron Viejo Especial o Whisky Corona

Licores especiales para Cocteles

Ron Cañero — Ginebra Fina — Vermouth Nacional, Coctel Dulce o Seco, Marrasquino, Curazao.

Licores para entonar y reanimar

Coñac Superior y Ginebra Extra Fina.

Licores como Plus Café o para señoras

Cherry Brandy — Crema de Menta — Crema de Nance — Coctel Dulce.

Aperitivos

Vermouth Nacional, Amargo Angostura, Marañón Quinado.

Vinos para la mesa o para servir con galletas y golosinas

Vino de Mora, Vino de Naranja, Vino de Marañón, Vino de Piña.

Licores especiales de Costa Rica

(PARA LOS QUE DESEEN SABOREAR ALGO TIPICO):

Crema de Nance, Vino de Piña, Crema de Durazno, Ron Viejo Especial.

CONSEJOS: Sirva siempre los licores bien fríos y con trocitos de hielo. Tenga copas de boca ancha, también copas altas, delgadas y vasitos. Use una buena calidad de Agua Mineral para la preparación de los High Balls. Sirva boquitas de queso, que hacen saber mejor a los licores.

Fábrica Nacional de Licores

GAZAPO AJENO . . .

(Viene de la pág. TRES)

vale a SOLAMENTE. Lo demuestra al escribir los siguientes versos:

"para esto solo prefiero ser una antena que viora",

"... porque a veces exige venir tan solo a tocar"

"... allí está ella tan solo para (amar, por estar hecha de miel y cariño"

"solo ella oye sus quejas y sin (miedo defiende con poder de sensitiva".

Nos llama la atención, que con letra del autor, está corregida, en la página 8, la palabra "excelso", que la había escrito "exelso". Y que, en cambio, no corrigiera, con la G que le corresponde el vocablo "acoge" que en la misma página aparece con tamaño J: "el miedo nos acoje". Asimismo causa sorpresa que donde le colocaron un "estero", don Saturnino se apresura a suprimirle la E, para convertirlo en "estro"; a pesar de que en la página o puesta, en alabanza de Maritza Alonso, dice que "es su gracia vigor de juventud, mensaje de circasia". Deja así convertido en común un nombre propio: Circasia, que corresponde a una región de la Rusia europea, famosa por la belleza de sus mujeres.

Se le escapó a don Saturnino —o al corrector de pruebas— un error muy serio, pues le da un sentido diferente al que concibió el autor en el verso que, dedicado a una distinguida dama, dice:

"Por eso llora quedo, y en silencio que nadie la (APERCIBA, solo ella oye sus quejas y sin (miedo defiende con poder de sensitiva".

"Apercibir" significa prevenir, disponer, amonestar, advertir. Y esto no es lo que quiso decir el poeta, sino: "en silencio que nadie la PERCIBA" (de percibir: recibir por uno de los sentidos las especies o impresiones).

Pero a medida que avanzamos en la lectura el librito de versos de don Saturnino, nos damos cuenta de que la confusión entre la forma verbal "he" y la interjección "¡eh!" a que ante saludamos, se comete con reincidencia, pues es una poesía dedicada a la simpática señorita Julia Soto, nos dispara el poeta tamaña interjección que asusta, dentro del lirismo de sus estrofas:

"Mujer y corazón
Eh! aquí tu suave aliento;
pues eres una unión
de amor y pensamiento".

Existe error de concepto en don José Saturnino, cuando escribe:

En fin, el hijo es regalo,
es un bello don del cielo,
que lleva tras sí un HALO
como quien dice un anhelo"
(de "Padres sin alma").

Decimos que hay error de concepto, porque un HALO no se

Ferrocarril Eléctrico al Pacífico

A partir del 15 de los corrientes se establece el **Servicio de Trenes a Alajuela** bajo el siguiente **ITINERARIO:**



DE LUNES A VIERNE

Sale de Alajuela 5.50 horas y llega a San José 6.45 horas.
Sale de Alajuela 12 horas y llega a San José 12.55 horas.
Sale de San José 17.20 horas y llega a Alajuela 18.15 horas.

SABADOS SOLAMENTE

Sale de Alajuela 5.50 horas y llega a San José 6.45 horas.
Sale de San José 15.30 horas y llega a Alajuela 16.25 horas.
Sale de Alajuela 17.30 horas y llega a San José 18.25 horas.

DOMINGOS SOLAMENTE

Sale de San José 7 horas y llega a Alajuela 7.55 horas.
Sale de Alajuela 8.35 horas y hace conexión con N° 1 (Pasajeros San José a Puntarenas) en Ciruelas.
Sale de Ciruelas 9 horas y llega a Alajuela 9.15 horas.
Sale de Alajuela 11.30 horas y llega a San José 12.25 horas, pasando por San Antonio a las 12 horas.
Sale de San José a las 15.30 horas, hace conexión con N° 12 (Pasajeros Puntarenas a San José) en Ciruelas y llega a Alajuela a las 16.25 horas.

Abril 13 de 1943

Tarifa máxima de los tiquetes **¢ 0.75**

Próspero Guardia
Administrador General

ENVIO

Grandes Realidades

No se puede negar que don Teodoro Picado metió tamaño goal con su último reportaje. Con desinterés, con gran patriotismo, declina su candidatura a la Presidencia si con ello se beneficia el

país. En cambio don León nos salió en días pasados con un cuento amargo: que no renunciaba por el compromiso contraído en la reunión con los cuatro riquillos que le firmaron unos pagarés.

por lo expuesto resulta don León dejando muy mal parados a esos riquillos. Los hace aparecer como si hubieran dado sus chuminos a cálculo y no como contribuyentes para un fin patriótico. ¿Es acaso que se niegan a contribuir por el bienestar y por la armonía de la familia costarricense? No, no lo creemos. Seguros estamos de que los González Lahmann y los Rohrmoser y todos los demás, no ven que el país peligra en manos de hombres como don Ricardo Jiménez y como don Jorge Hine. Lo que pasa, claro y

puede llevar detrás, ya que significa lo mismo que corona, equiparándose al meteoro luminoso que consiste en un círculo de colores que suele aparecer alrededor de los discos del Sol y de la Luna.
Y dejemos por hoy al poeta don José Saturnino Rojas, con su "Tierra del Valle", que tiempo habrá para referirnos, en nueva ocasión, a otros de sus versos.
En "La Hora" de uno de estos días, el poeta "Waldemar Wal-

puede llevar detrás, ya que significa lo mismo que corona, equiparándose al meteoro luminoso que consiste en un círculo de colores que suele aparecer alrededor de los discos del Sol y de la Luna.
Y dejemos por hoy al poeta don José Saturnino Rojas, con su "Tierra del Valle", que tiempo habrá para referirnos, en nueva ocasión, a otros de sus versos.
En "La Hora" de uno de estos días, el poeta "Waldemar Wal-

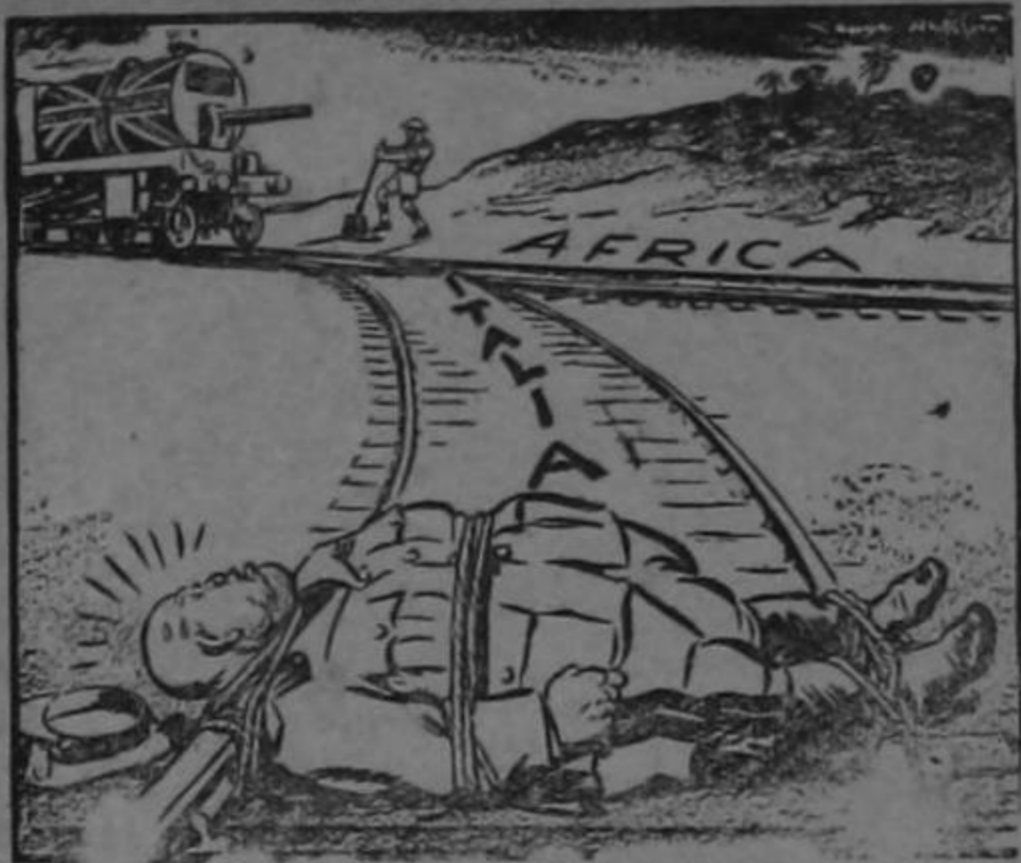
puede llevar detrás, ya que significa lo mismo que corona, equiparándose al meteoro luminoso que consiste en un círculo de colores que suele aparecer alrededor de los discos del Sol y de la Luna.
Y dejemos por hoy al poeta don José Saturnino Rojas, con su "Tierra del Valle", que tiempo habrá para referirnos, en nueva ocasión, a otros de sus versos.
En "La Hora" de uno de estos días, el poeta "Waldemar Wal-



—“Excelencia: tiene Ud. alguna lista nueva de libros ingleses y americanos que podamos quemar?”

pelado es que don León la quiere sólo para él. En don León, el odio es más fuerte que todo. Su sed de venganza, de represalias y de mando es incontenible.
Pero el señor Cortés está tan lejos de la Presidencia como nosotros del trono de Inglaterra.

EME. EME.



SE APROXIMA EL PELIGRO...

DEPORTES

Como Juegan los Mejicanos

Para nada nos gustó la partida de foot ball del domingo pasado en el Estadio. Ese encuentro, entre los del Atlante y los heredianos, resultó más aburrido que el cuento de don León Cortés explicando por qué hoy día no renuncia su candidatura.

Ahora nos queda el atractivo del juego de mañana y sobre todo cuando don Eduardo Garnier, el papa de los futbolistas, se encuentra muy optimista.

Mientras tanto hemos tenido otras emociones: las barbaridades que en Méjico escribió un tal "Seyde" en Excelsior. Según ese tipillo los deportistas mejicanos habían caído en un país de caníbales.

El Coronel don Manuel Rodríguez, Presidente del Consejo Nacional de Cultura Física, protestó enérgicamente en defensa del prestigio del deporte costarricense. Expuso que el farsante de Seyde odiaba a los ticos y que el Consejo Nacional se encargaría de establecer la verdad ante el simpático público mejicano.

Incuestionablemente el deporte nacional se debe sentir muy complacido por la vigorosa y oportuna defensa que hizo el coronel Rodríguez, pero no estamos de acuerdo con ella. Seyde no merece el honor de una respuesta por parte de la primera autoridad del deporte costarricense. A nuestro juicio se trata de un cha-

calaca que no merece pero ni el desprecio.

Y ahora, a esperar el resultado del juego de mañana. En La Libertad tenemos esperanzas. Seguramente no ocurrirá lo de los domingos anteriores; que nuestros deportistas se cansaban a la mitad del tiempo. Y es que de ocurrir esto, por falta de entusiasmo o de vitaminas, tendremos en todo match que alistar dos equipos para que cada uno juegue medio tiempo.

Para el match de mañana, dada la agresividad de nuestros cultos visitantes, mucho tememos otro pereque. De allí que le hagamos a don Eduardo Garnier la sugestión de que integre el equipo con Castrillo, Longhardi y con Mora Molina.

Un equipo ideal para enfrentarse a los mejicanos, para que sepan lo que son trompadas, sería este.

Delanteros: Castrillo, Sigifredo Campos, Willy Rothe, Paco Freer y Mora Molina.

Medios: Castrillo Longhardi y Portela.

Defensas: Herberto Calvo y Octavio Castro Saborío.

Portero: Jorge Brealey, pero eso sí, con una cincha en la mano.

Pero, como dice don Eduardo Garnier, hay que esperarse a mañana.

Confiemos, pues, en que La Libertad sabrá dar buenas patadas.

El Departamento Nacional de Agricultura

El Ingeniero don Carlos Collado, al contestar la encuesta referente a la autonomía del Departamento Nacional de Agricultura, apunta una serie de irregularidades. Dice que allí llegaron a emplear individuos que no tenían más oficio que cobrar un sueldo y que para colmo de males hasta se llegó a empeñar parte de las maquinarias del departamento.

Esto último está muy bueno.

Como se ve, en el Departamento Nacional de Agricultura, cada vez que estaban tiesos llevaban adonde "Quereme" un pedazo de tractor o media docena de palas y de picos.

Pero lo importante sería que don Carlos nos dijera al menos en qué

época fue en la que se pignoraban los fierros.

De todo lo anterior se deduce que ese centro ha tenido épocas en que se debía de haber llamado Departamento Nacional de la Rebusca. Una vez desaparecieron de allí unas gallinitas y otra nada menos que una linda chanchita.

En resumen, que los ingenieros no se pueden quejar por falta de emociones.



EL GAZAPO...

(Viene de la pág. SIETE)

mar" escribe una charla festiva, en que nos regala un "eruptar", que asusta. Con ese criterio, estamos seguros de Waldemar Waldemar se traga un diccionario y no ERUCTA ni una hoja... Posiblemente, el humorista Waldemar ha confundido la "erupción"—de la piel o de los volcanes— con el acto de regoldar... Hay que hacer la diferencia, amigo Waldemar.

En la hermosa exposición de flores que se efectuó en el Teatro Nacional, escuchamos a algunas personas exclamar "¡Qué lindas gladiolas!" Y en la crónica de algún periódico también vimos referencias a las "gladiolas". Pero lo cierto es que no hay tales gladiolas. Lo que hay son gladiolos, que son las flores y plantas herbáceas conocidas también con el nombre de ESPADANA, flores muy hermosas, por cierto. Conviene, pues, no volver a decir "gladiolas", sino llamar a esas flores por su verdadero nombre: "gladiolos" o espadañas.

Al rectificar una noticia, "Última Hora" dijo hace pocos días que no era cierto el rumor de que el escritor José Vasconcelos se vaya a convertir en "monge". Debe saber el redactor de dicha nota que "Monges", sólo existen el General Monge don Joaquín García ídem, y Mongito, el del Petit Trianón. Pero el individuo que se somete a una de las órdenes religiosas, que está sujeto a una regla común y que vive en monasterios, es un MONJE; así, con J. ¡Cuidado con las confusiones!

Don Rafael Armando Rodríguez, escribió un artículo en el último número de "El Herald" de Puntarenas, escrito que se presta para llenar toda una sección del "gazapo ajeno". Para muestras, las siguientes: comienza su artículo con esta frase:

"Se culpa al cine, al lujo y al siglo, para ser amplios. Se aducen buenas razones en contra de esta era de descontrol y paganismo que tan bruscamente recorre la epidermis del mundo".

¿Entendieron ustedes esas frases? ¿NO, Pues nosotros tampoco... Luego dice:

"Pero sin desarticularnos del resto del enjambre humano, que bastante ocupado se haya en estos momentos, por lo pronto a nosotros nos interesa especialmente lo que pasa en esta pequeña nacionalidad que es nuestra patria".

Poco a poco, don Rafael Armando: no nos desarticule tan rápidamente, no vaya a ser que el enjambre humano, que se HALLA tan ocupado, se HAYA roto y nos piquen sus avispas, a todos los que lo leemos... Y cuídese de no confundirse con la NACIONALIDAD, que es, ni más ni menos, la condición y el carácter peculiar de los pueblos e individuos de una nación. Ni tenga escrúpulos con dejar "en la sirvienta los deberes que le incumben", como luego agrega. Puede dejarlos en LA SIRVIENTA, con idénticos resultados. Asimismo, absténgase de

CAMPO CEDIDO

Las relaciones entre el Doctor Calderón Guardia y el Señor Effinger

La semana pasada habló por radio el Licenciado don León Cortés a fin de explicar las actividades del Ingeniero don Max Effinger en su gobierno.

Con calor defendió don León a su colaborador y amigo.

Bien, muy bien.

Observamos que ya don León no habla como antes, con grandes bríos, y que ahora pronuncia sus discursos en voz baja, como si estuviera hablando en el cuarto de un moribundo. Sus enemigos dicen que lo hace para demostrar ecuanimidad, pero lo cierto es que así no nos gusta. Era mejor antes cuando desafiaba y no ahora: a veces parece que va a llorar.

Otra cosa: quien le hace los discursos a don León pareciera ser navegante ya que todas sus comparaciones son marinas. Con un poco más se les podría poner la música de la Tempestad. A buen seguro, a cada momento teme ser torpedeado.

Dice don León que el señor Effinger sirvió puestos públicos no sólo en su administración, sino en la de los señores Jiménez, González Víquez y Calderón Guardia. Estamos de acuerdo. Pero la verdad es que en ninguna de esas administraciones partía el balcao como en el gobiernillo gozadera.

El mismo caso de los Estados Unidos y de Inglaterra con Alemania. Con ella tuvieron relaciones mientras no se descubrieron los planes de Hitler.

Confiesa don León que fué a instancias suyas que el señor Effinger resolvía las consultas de la Secretaría de Seguridad Pública. ¡Tanta confianza le inspiraba el señor Effinger como para que por su simple dicho se les cerraran las puertas del país a muchas personas y en cambio se les abrieran a otras! ¿Qué justicia había para poner en manos de un nazi la suerte de los infortunados judíos que en aquellos días buscaban bajo el cielo de América un alero huyendo de los atropellos de Hitler? No entendemos la cosa. ¿De cuándo acá el Director de Obras Públicas es el árbitro en actividades que corresponden únicamente a Relaciones Exteriores?

Pero lo que don León no ha olvidado es que son muchos los documentos que existen y que en todos ellos hay largas leyendas suyas y del señor Effinger. O más claro, quien mandaba en Seguridad era el jefe del nazismo en Costa Rica.

Los cortesistas aplaudieron las palabras de don León cuando dijo que en cierta oportunidad el doctor Calderón Guardia le había enviado una nota en la cual lo llamaba "estimado amigo". ¿Cómo sabe esto don León? ¿Es acaso depositario de la correspondencia de Effinger? Pero bien, nada de anormal tiene que un candidato cuya correspondencia manejan sus secretarios, le pidiera a un funcionario público que colocara a un amigo. Y menos tiene de anormal en una persona de cultura exquisita que se dirigiera a él en forma atenta. Pero, hablemos claro: en aquella fecha ni el país estaba en guerra con Alemania, ni conocían las actividades del señor Effinger. Bien pudo este señor figurar en la lista de los amigos del doctor Calderón Guardia como muchos otros. También figuró en ella don León Cortés, pero hasta cierto momento. Y todo esto no quiere decir que hoy el señor Presidente, ante la realidad de las cosas, siga siendo amigo de quien ha consagrado sus últimos años a difamarlo ferozmente. Corrieron, pues, la misma suerte los señores Cortés y Effinger. Hasta en esto se hermanaron. Y como línea final cabe observar que desde el momento en que el señor Effinger fue alejado del país, creció el odio de don León para el señor Presidente. Y no lo censuramos. Defendía al amigo, defendía al compañero de ideales y de acciones.

Así se escribe la historia!

F. S. H.

pacientes lectores. Tiempo habrá para referimos, en la próxima semana, a publicaciones de actualidad que han llegado en estos días a nuestro escritorio y que por lo que de ellas hemos visto rápidamente, nos brindarán material para la caza de gazapos.

¿Enterados, don Armando...?

No fastidiemos más a nuestros

Fray Candil